



ELECCIONES MÉXICO > COLUMNA 3

Alito Moreno y Marko Cortés se tienen que ir

Si los líderes del PRI y el PAN no ceden el control, en pocos años sus organizaciones llegarán al cementerio donde ya reposan los sueños perredistas



Marko Cortés y Alejandro Moreno en septiembre de 2023.
GRACIELA LÓPEZ HERRERA (CUARTOSCURO)



SALVADOR CAMARENA

11 JUN 2024 - 22:00 CST

La inconsciencia de los dirigentes de los dos partidos con mayor representación en el Congreso y con más entidades gobernadas supone la mejor noticia para el oficialismo, que se pellizca para ver si no es un sueño eso de que esos pichones se aferran al cargo.

Que Alejandro Moreno (PRI) y [Marko Cortés](#) (PAN) se nieguen a asumir públicamente su fracaso y a dejar inmediatamente puestos de decisión condena a la política mexicana al espectáculo a golizas legislativas y mediáticas, y aleja la posibilidad de reorganizar la oposición para que, eventualmente y a pesar de ser marginal en términos numéricos, esta recupere autoridad entre el electorado.

No todos en el PRI y el PAN están podridos, desde luego, pero sus actuales liderazgos son responsables no solo de la debacle de su candidata presidencial y de no pocos aspirantes a escaños, curules, gubernaturas y ayuntamientos, sino de propiciar con sus conductas parte del éxito obradorista.

Se tienen que ir, si fueran patriotas, porque se necesita una nueva oposición, y con ellos en las dirigencias, o incluso en los liderazgos de las bancadas, que increíblemente aún pretenden, será imposible que alguien crea que esos partidos entendieron la raíz del 2 de junio.

Entre las muchas razones de la [aplastante victoria de Claudia Sheinbaum](#) y aliados está el hecho de que esa oposición arrastra un desprestigio profundo, y encima el electorado sabe que en 2018 tales partidos se rehusaron a toda expiación de sus graves pecados.